

ALIANZA-CENTRO

Info

1-IV-77

Por Felix PASTOR RIDRUEJO

LA conferencia de Rafael Pérez Escolar en el Club Siglo XXI ha sido la prueba, sólo la prueba, de la existencia dentro de Alianza Popular de una importante corriente de pensamiento centrista. Algunos se han sorprendido. No hay razón para tal sorpresa. Los hombres de centro que figuran dentro de las filas de Alianza Popular no se han movido de donde han estado siempre. Porque el llamado «sector renovado», como agudamente lo calificó Matías Cortés en la cena del Club, puede significar una renovación dentro de la imagen común de Alianza. Pero de ningún modo una renovación de las posturas de sus protagonistas. Son los hombres que hace años promovieron CRIBA, fundaron GODSA y colaboraron con Fraga en sus planteamientos reformistas. Todo lo cual se produjo en momentos en que una gran parte de los políticos de este país, de los que están hoy en la derecha, la izquierda y el centro, jugaban todavía al bonito juego de los ministrables y de las subsecretarías. Son los hombres que presentaron Reforma Democrática en el Eurobuilding en febrero pasado. Y son los colofonantes de la rueda de Prensa de París en junio de 1976.

Estos hombres nutrieron las filas de Reforma Democrática, el partido que algunos creyeron «de Fraga» y era más bien un partido «con Fraga». Algunos abandonaron Reforma al formarse Alianza. La mayoría siguen en la Federación. Y el país puede tener interés en saberlo. Es conveniente que lo sepa, como es importante también que los líderes de Alianza Popular tomen conciencia de su existencia. Los hombres que iban a cambiar impresiones con Fraga —cuando ir a la Embajada de Londres era una

traición—, los que bueno o malo, pero en todo caso democrático y valiente, hicieron el Libro Blanco para la Reforma Democrática, los que comprendieron a tiempo que el futuro de España no estaba en las posturas radicales, sino en el espíritu de conciliación y en la vivencia auténtica de la democracia, están hoy en Alianza Popular. Están ahí y piensan seguir sin alterar un milímetro su pensamiento. Y con ellos otros muchos, de diversas procedencias y orígenes que comulgan con su postura.

La cena del Club Siglo XXI fue interesante por muchas razones. Pero sobre todo porque descubrió al exterior una realidad de Alianza Popular que no es la que a diario aparece en la Prensa. Porque si es importante que los hombres del famoso «sector renovado» expresen libremente su pensamiento, también es importante señalar que, salvo actitudes aisladas, Alianza Popular ha tomado tales manifestaciones como lo que son: prueba inequívoca de su carácter de gran partido que por serlo encierra, dentro de sí y dentro de su disciplina ineludible, diversas alas y tendencias.

Alas y tendencias que deben facilitar en el futuro el pacto y la integración con otros grupos, pacto sin cuya existencia la España democrática estará abocada a la inestabilidad y el desconcierto. Alianza Popular no es monopolio de nadie. No hay tampoco un monopolio de pensamiento de sus «magníficos» y de sus líderes. El pensamiento colectivo será decidido democráticamente en sus asambleas. Y en estas asambleas comparecerá, presentando su opción como línea de pensamiento que muchos estiman la del futuro, la línea política de centro.